



1- El 15 de Julio me refaré en el Senado al anuncio del candidato Presidencial sr. Baltra de que él se proponía "continuar el proceso de desarrollo económico y social interrumpido por la crisis de encadenada por el fracaso del Gobierno de la D.C.".

Demostre que durante estos años no se habia "interrumpido" el proceso de desarrollo económico social de Chile, sino por el contrario, habia experimentado un considerable incremento, y cite como ejemplos los procesos de: a) democratización social; b) educación; c) redistribución de ingresos; d) recuperación de nuestras riquezas; e) capitalización nacional; y f) integración latinoamericana.

2- En la sesión del 5 de Agosto Baltra me ha dado respuesta, sosteniendo que "en vez de desarrollo hay estancamiento de la economía; que en vez de aumento de la inversión hay debilitamiento del esfuerzo capitalizador; que en vez de trabajo hay cesantía; que en vez de estabilidad hay inflación desatada, y que es muy poco lo que se ha avanzado en el camino de la justicia distributiva".

Para fundamentar estas afirmaciones, Baltra invoca los siguientes datos:

a) Crecimiento del producto bruto:
1961- 1964: promedio anual: ~~4,1%~~ 5,03%
1965-1968 " " 4,1 %

b) Crecimiento del producto por habitante:
1961- 1964: promedio anual2,4%
1965- 1968: " " 1,7%

c) Producción industrial:
cuatro primeros meses de 1968: creció 3,1%
cuatro primeros meses de 1969: bajó en 4,6%

d) inversión geográfica bruta:
período 1961-1964: 16,4% del producto nacional
período 1965-1968: 15,3% " " "

Aumento de importación de bienes de capital no tiene importancia relevante si no corresponde a un aumento de la inversión nacional.

Aumento promedio de inversión 1962-1964 2,5%
" " " " 1965-19672,4%



e) cesantía

- Tasa de desocupación en gran Santiago 7,1% sólo comparable al 7,5% de 1960.
- En Santiago hay más de 70.000 personas sin trabajo.
- En Concepción-Talcahuano: 11%
- En Lota-Coronel: 15,2%
- Entre 1965-1968, Chile ha tenido un promedio anual de 143.000 desocupados y a causa de ello ha pedido como 210 millones de días hombres de trabajo, lo que significa dejar de producir bienes o servicios por valor de más o menos 10 mil millones de escudos.

f) costo de la vida

Bajo Gobierno D.C., los precios han aumentado 185,7%

g) distribución ingresos.

En 1967, trabajo recibió 52,5% del ingreso geográfico
En 1960, bajo Alessandri, recibió el 51,6% del ingreso.

Según CEPAL, entre 1940 y 1949 la cuota del trabajo obrero en el producto geográfico neto fue de 22,2 y 23,1% respectivamente. En 1967, esa cuota sólo fue del 16,7%.

3- Para replicar a Baltra solicito:

- a) La confirmación o rectificación de las cifras estadísticas en que él funda su argumentación;
- b) Los comentarios que esas cifras -confirmadas o rectificadas- merezcan desde el punto de vista técnico;
- c) Si fuera posible, alguna comparación con las tendencias generales de un período histórico más largo: por ejemplo, desde 1940.
- d) Una opinión sobre la tesis central que yo sostengo, que puede resumirse en dos premisas:

- no puede juzgarse el desarrollo a base de indicadores puramente económicos y prescindiendo del desarrollo social, que no es revelado por esos indicadores, pero constituye factor fundamental de desarrollo económico ulterior. ¿Es posible cuantificar esto? ¿Qué sugerencias podrían hacerse para robustecer y desarrollar este argumento, si es cierto como creo?

- gran parte de la inversión económica de este Gobierno (cobre, petroquímica, celulosa, infraestructura agrícola, etc-) es siembra que no produce frutos de inmediato, pero que en pocos años más debe determinar un gran salto en el ingreso.

a) Crecimiento del Producto Bruto.

Si analizamos las cifras entregadas por Odeplán para el Producto Nacional Bruto en el período considerado se puede concluir que:

1.- Si se calcula la variación en el período como promedio simple de las variaciones anuales, las variaciones en los períodos considerados serían:

Período 1961 - 64 = 5,08

Período 1965 - 68 (1)

65-67 5,47

2.- Si se calcula correctamente como la tasa de crecimiento acumulado anual durante el período, los resultados serían:

Período 1961-64 = 4,73%

Período 1965-68

65-67 5,07 %

Ninguna de las cifras coincide exactamente con las entregadas por el Sr. Baltra. Si el hubiese considerado las variaciones en el Producto Geográfico Bruto sus resultados serían:

Para el caso 1.-:

Período 1961-64 = 5,15 %

Período 1965-68 =

65-67 = 6,07

Para el caso 2.-:

Período 1961-64 = 4,82 %

Período 1965-68 =

65-67 = 5,78

(1) No hay cifras oficiales todavía para el año 1968

En conclusión, el Sr. Baltra parece considerar bien lo que comunmente se entiende por Producto Bruto, es decir el Producto Nacional Bruto a precios constantes, pero para el cálculo de la tasa promedio del período utilizó el promedio simple de las tasas anuales y no el cálculo de la tasa acumulativa anual que es lo correcto.

b) Crecimiento del Producto por Habitante.

Utilizando las cifras de Producto Nacional Bruto per cápita de Odeplán se obtiene:

1.- Tasa de variación promedio calculada como promedio simple de las variaciones anuales:

Período 1961-64 = 2,48

Período 1965-68

65-67 = 2,97

2.- Calculada como tasa acumulada anual.

Período 1961-64 = 2,15

Período 1965-68 =

65-67 = 2,66

Los cálculos hechos merecen las mismas observaciones anteriores.

c) Producción Industrial.

De los indicadores comunmente utilizados, sólo se dispone de datos para el período analizado, del Indicador de Producción Física elaborado por el Departamento de Estudios de la Sociedad de Fomento Fabril.

No queda claro, en relación a qué base el Sr. Baltra

efectúa la comparación y cálculo de las tasas de crecimiento para los cuatro primeros meses de cada año. El procedimiento más adecuado a nuestro parecer es el de calcular el crecimiento del índice promedio de los cuatro primeros meses de un año con respecto al mismo período del año anterior.

Promedios durante el período Enero - Abril del Índice de Producción

<u>Física - Industrial</u>		
<u>\bar{X} E - A 67</u>	<u>\bar{X} E - A 68</u>	<u>\bar{X} E - A 69</u>
159,5	161,1	157,1
	+ 1,0 %	- 2,48 %

Fuente: Sociedad de Fomento Fabril.

Resulta extraño efectuar este tipo de comparación cuando los períodos que se estaban comparando eran anuales (1961-1964 y 1965-1968). Para esta comparación si se toman las cifras de producción de industrias manufactureras de Odeplán se obtiene las siguientes tasas acumulativas anuales.

Período 1961-64	= 6,38 %
1965-68	=
65-67	= 5,50 %

d) Inversión Geográfica Bruta.

No queda claro, lo que el Sr. Baltra, quiere decir al plantear: " aumento de importación de bienes de capital no tiene importancia relevante si no corresponde a un aumento de la inversión nacional."

La inversión geográfica bruta expresada como porcentaje del Producto Nacional se tiene a continuación para los años considerados:

<u>1960</u>	<u>1961</u>	<u>1962</u>	<u>1963</u>	<u>1964</u>	<u>1965</u>	<u>1966</u>	<u>1967</u>	<u>1968</u>
17,7 %	19,1 %	17,7 %	19,1 %	17,4 %	18,5 %	18,0%	17,8%	

Fuente: ODEPLAN

No coinciden con las cifras entregadas por el Sr. Baltra. Las tasas de incremento acumulado anual de la Inversión Geográfica Bruta para los períodos indicados por el Sr. Baltra serían:

Período 1962-64 = 3,77

Período 1965-67 = 0,84

Como puede observarse en el cuadro final los niveles de inversión tienen caídas bruscas algunos años, lo que hace muy inconveniente calcular tasas tomando años extremos pues se puede distorsionar la tendencia media del período.

e) Cesantía.-

Las cifras del senador Baltra coinciden con los datos disponibles provenientes de las fuentes habituales (Instituto de Economía de la Universidad de Chile).

f) Costo de la Vida.

Se conoce como incremento del costo de la Vida, la variación que experimenta el índice de precios al consumidor, que es sólo la variación de precios en el gran Santiago de una canasta de productos perfectamente identificados y que se supone son representativos del consumo de una muestra de obreros y empleados.

Entre 1965 y 1968 dicho índice aumentó en 83,9 % lo que significa que si el índice en 1965 fué igual a 100 en 1968 sería igual a 183,9. Pero esto sería el valor del índice, no el de la variación porcentual.

~~Pareciera que se comete un error premeditado.~~

g) Distribución de ingresos.

Evidentemente durante 1960 el trabajo recibió el 51,7 % y durante 1967 el 52,5 % pero es preciso ver que ocurrió entre estas dos fechas.

Porcentaje de la Remuneración del Trabajo en el Ingreso Geográfico

<u>1960</u>	<u>1961</u>	<u>1962</u>	<u>1963</u>	<u>1964</u>	<u>1965</u>	<u>1966</u>	<u>1967</u>	<u>1968</u>
51,7	50,7	49,7	47,3	46,8	50,4	50,8	52,5	

Fuente: Odeplán

La presentación de las cifras no merece otro comentario.

www.archivopatricioaym.cl

FUENTE:	Indicador	<u>1960</u>	<u>1961</u>	<u>1962</u>	<u>1963</u>	<u>1964</u>	<u>1965</u>	<u>1966</u>	<u>1967</u>	<u>1968</u>
ODEPLAN	Producto Nac.Bruto (Millns.₰ 65)	13.568	14.395	15.178	15.809	16.540	17.547	19.158	19.376	
	% de Variación	6,1	5,4	4,2	4,6	6,1	9,2	1,1		
id.	Producto Geog.Bruto (Millns.₰65)	13.799	14.638	15.477	16.091	16.864	17.956	19.769	20.088	
	% de variación	6,1	5,7	4,0	4,8	6,5	10,1	1,6		
id.	Producto Nac.Bruto per cápita (₰ 65)	1.766	1.827	1.879	1.909	1.948	2.015	2.150	2.124	
	% de variación	3,5	2,8	1,6	2,0	3,4	6,7	- 1,2		
id.	Producc.de Industrias Manufactureras(Mlls. ₰ 65)	3.207	3.484	3.885	4.049	4.293	4.293	4.959	5.084	
	% de Variación	8,6	11,5	4,2	6,0	6,4	8,6	2,5		
	Inversión Geográfica Bruta (Mll.₰65)	2.401	2.753	2.679	3.027	2.884	3.254	3.442	3.308	
	% de var.	14,6	- 2,7	13,0	- 4,7	12,8	5,8	- 3,9		

- a) Las cifras sobre Producto bruto total, por habitante y la inversión geográfica bruta corresponden a las publicadas por ODEPLAN para los años 1960-1967 a las cuales se le ha agregado aparentemente la estimación publicada por CEPAL para 1968. En todo caso son estimaciones razonables.

Las cifras correspondientes a la producción industrial de los últimos cuatro meses son las que muestra el índice de producción industrial de la Sociedad de Fomento Fabril. Las cifras sobre ocupación son las publicadas por el Instituto de Economía y Planificación de la Universidad de Chile.

Los antecedentes sobre la distribución del ingreso fueron obtenidas del documento: "Cuentas Nacionales de Chile 1960 - 1967" de ODEPLAN.

Las cifras sobre el costo de la vida corresponden al índice de precios al consumidor de la Dirección de Estadísticas y Censos.

- b) Las cifras merecen tres comentarios importantes:

- 1) En lo que se refiere a la producción industrial se utilizan los resultados del índice de la Sociedad de Fomento Fabril que es el indicador más pesimista que existía a la fecha. Es cierto que el índice de producción industrial de la Dirección de Estadísticas no muestra tampoco una situación muy confortable (-2 %).

En todo caso ambos indicadores pueden constituir una subestimación de la realidad pues no incluyen en sus respectivas muestras las industrias de reciente desarrollo (automotriz, electrónica).

- 2) Es cierto que la distribución del ingreso en 1960 indicaba un porcentaje muy similar al de 1967 en favor de los asalariados. Cabe señalar que 1960 fue el año del terremoto y a consecuencia del cual el factor capital vio disminuida en forma anormal sus utilidades al producirse daños importantes en el activo inmovilizado. Prueba de ello es que en 1961 esa participación había bajado a 49,3 % y no dejó de bajar hasta 1964. Por lo tanto el

verdadero esfuerzo redistributivo de este gobierno hay que cuantificarlo a partir de lo que era la situación en 1964: 46,8 % del ingreso constituía la compensación a los asalariados.

- 3) El valor de la producción perdida como consecuencia de la desocupación no pasa de ser una especulación teórica. Ningún país, ni mucho menos Chile en épocas pasadas ha logrado la plena ocupación de su mano de obra.
- c) En el período 1940 - 1963.
 - 1) Crecimiento medio anual del Producto Geográfico : 3,7 %
 - 2) Crecimiento medio anual del Producto por habitante: 1,7 %
- d) En el período 1965 - 1968 se pueden citar los siguientes indicadores:
 - 1) Déficit educacional 1964 : 20,4 %
Déficit educacional 1968 : 8,7 %
 - 2) Producción de vehículos 1964 : 7,803 unidades
Producción de vehículos 1968 : 30.111 unidades
 - 3) Reservas internacionales 1964 : -651 millones de escudos
Reservas internacionales 1968 : 267 millones de escudos
 - 4) Importación de bienes de capital 1964 : 179 millones de dólares
Importación de bienes de capital 1968 : 277 millones de dólares

1. ACTIVIDAD ECONOMICA

De la revisión de los indicadores habituales de la actividad económica se desprende que estaríamos en presencia de una lenta recuperación de la economía en comparación con períodos inmediatamente anteriores.

En la actividad industrial se observa un aumento de las ventas reales que, según las cifras elaboradas por la Sociedad de Domento Fabril, sería del orden de 7,7%, si se compara el período enero-abril de 1969 respecto a igual período de 1968; si se toman promedios de doce meses, el incremento anterior se convierte en un 5,4 %, lo que indicaría una tendencia clara al crecimiento de las fuentes industriales.

La producción industrial, según cifras de la misma fuente anterior, habría disminuído en un 4,6%, si se considera el período enero-abril y, en un 1%, si se toman promedios móviles de doce meses. Sin embargo, esta tendencia a disminuir que muestra este índice, no parece ser consistente con otros indicadores que reflejan aumentos en la actividad económica general y, en especial, en la industria. Así, si se examina la ocupación en la industria, se observa que entre junio de 1968 y el mismo mes de 1969, habría habido un incremento de ella del orden del 2,2 %, según la información proporcionada por el Instituto de Economía de la Universidad de Chile. Si bien es cierto que esta información proviene de encuestas realizadas en el Gran Santiago, no es menos cierto que en esta zona se encuentra la mayor parte de la actividad industrial. Lo mismo se puede observar en el caso de Concepción y Talcahuano, que es otra región industrial importante.: La ocupación en la industria muestra un incremento de 2,1 % entre abril de 1968 y abril de 1969. Se observa, en consecuencia, una contradicción en las cifras de ocupación en la industria y el índice de producción industrial. Es ta contradicción es aún mayor, si se piensa que es altamente probable que haya existido un proceso persistente de sustitución del uso de insumo de obra por capital en la actividad industrial, derivado del costo pecuniario creciente del primer factor, como también de una política oficial que incen tiva la sustitución recién descrita.

La misma tendencia que se observa en la ocupación está presente si se examina el consumo de energía eléctrica industrial. Según el índice elaborado por la Sociedad de Fomento Fabril se observa un incremento de 4,4 % entre el período enero-abril de 1968 y enero-abril de 1969. Este incremento sube a 6% si se toman promedios móviles de doce meses, lo que indicaría una tendencia a la baja en los últimos meses, dentro del alza general ya descrita.

La aparente contradicción anterior se explica por la tendencia persistente de los índices de producción y ventas industriales a subestimar lo que pretenden medir; esta subestimación proviene del hecho de no incluir en los índices el sector industrial más dinámico. Es sabido que en los últimos años se han desarrollado fuertemente en el país sectores que son considerados sólo marginalmente en los índices, tales como la industria electrónica, automotriz y, en general, industrias de bienes durables. El fuerte crecimiento de estos sectores representa un uso de recursos que en alguna medida afecta el crecimiento del sector "tradicional" significando, además, una *demandada* poco dinámica para este sector que debe reflejarse en una baja de la actividad del mismo. Si el crecimiento del sector "nuevo" se considera en el índice de producción industrial es probable que este indicador se comportara en forma similar al de la ocupación en el sector o al consumo de energía eléctrica industrial.

En el sector de la construcción, se observan situaciones diferentes en el sector privado y público. La edificación proyectada en metros cuadrados por el sector privado, según datos de sesenta comunas obtenidos por la Dirección de Estadística y Censos, ha aumentado en 20,3% entre enero-marzo de 1968 y el mismo período de 1969; en doce meses, el aumento es de 17,2%, lo que estaría reflejando una recuperación importante. En el sector público, en cambio, se observa una baja en el número de metros cuadrados construidos de 22,2% al comparar el primer trimestre de 1968 con el de 1969; al tomar períodos de doce meses, se advierte un aumento de 1% en el año, lo que indicaría que los ~~inversionistas~~^{meses} iniciales de 1969 han sido excesivamente inferiores a la tendencia de los meses anteriores.

Esta baja en la actividad del sector público se explica por el fuerte incremento de la construcción iniciada por dicho sector a fines de 1968, lo que obliga, durante los primeros meses de 1969, a emplear todos los recursos financieros para terminar las obras iniciadas en 1968. Dado que la estadística disponible se refiere a las obras iniciadas, resulta lógicamente una baja substancial en los primeros meses de 1969. Esta situación se mantendrá hasta el segundo semestre, período en que aumentará nuevamente la iniciación de obras, repercutiendo, en consecuencia, en el índice de edificación del sector público.

Si se considera lo anterior, se puede concluir que la construcción está aumentando en forma significativa, especialmente la proyectada por el sector privado. La actividad del sector público puede ser este año inferior a 1968, aunque manteniéndose en cifras cercanas a la de ese año.

Lo anterior se corrobora al examinar las cifras de ocupación en el sector construcción. La encuesta del Instituto de Economía muestra un incremento de la ocupación de 16% entre junio de 1968 y junio de 1969. Este incremento se debe al repunte de la construcción privada y al nivel de gasto en construcción relativamente alto del gobierno, a pesar de la paralización ~~de esta actividad en el primer semestre de 1969,~~ ~~iniciada por el Fisco~~ de la construcción iniciada por el Fisco durante el primer semestre de 1969.

En lo que se refiere al número de viviendas proyectadas por el sector privado, se observa un incremento de 1,3% entre los primeros ~~meses~~ trimestres de 1968 y 1969, mientras en las viviendas iniciadas por el sector público se tiene una disminución de 38,2%. Esto indicaría que el tamaño medio de la casa habitación proyectada por el sector privado ha aumentado, pues la edificación habitacional en metros cuadrados ha aumentado en 22,1%, comparando siempre los primeros trimestres. El tamaño medio de la casa habitación iniciada por el sector público ha aumentado también puesto que el total de metros cuadrados destinados a habitación ha disminuído en 31,6% frente a una disminución en el número de viviendas iniciadas, de 38,2%, siempre comparando los primeros trimestres de 1968 y 1969.

2. Ocupación

Según la encuesta del Instituto de Economía, la situación en junio de 1969 respecto a junio de 1968, muestra para Santiago un incremento en la ocupación de 3,5% frente a un aumento en la fuerza de trabajo de 4,4% y un incremento de 5,2% en la población de 14 años y más.

En Concepción-Talcahuano, se observa un incremento, entre abril de 1968 y abril de 1969, de 9,5% en la ocupación, 9,6% en la fuerza de trabajo y 7,2% en la población de 14 años y más.

La situación anterior refleja, en primer lugar, una fuerte migración hacia las ciudades, pues frente a una tasa de crecimiento de la población del país, del orden de 2,4% anual, se observa una tasa de crecimiento dos y tres veces superior en las ciudades. En segundo, lugar, se observa un alto crecimiento de la fuerza de trabajo, especialmente en Concepción; este crecimiento es producto del aumento de la población en general, de la fuerte presión del sector financiero para ingresar a la fuerza de trabajo y, en el caso de Concepción se explica también por el fuerte aumento de la ocupación que incentiva la entrada de menos personas a la fuerza de trabajo. Por último, se observa un incremento en la ocupación bastante significativo, sobre todo si se considera el alto precio relativo de la mano de obra respecto al capital; este incremento en la ocupación corrobora la conclusión expuesta anteriormente, en el sentido de que no nos encontramos en presencia de una situación depresiva, sino más bien tenemos una expansión importante.

A pesar de los incrementos significativos en la ocupación, se observa, especialmente en Santiago, un alza de la tasa de desocupación y cesantía en el último año (junio a junio) debido al fuerte incremento en la fuerza de trabajo proveniente, en parte, de la migración hacia las ciudades. La tasa de desocupación en Santiago era de 6,4% en junio de 1968 y 7,1% en junio de 1969, mientras en Concepción-Talcahuano era de 10,9% en abril de 1968 frente a 11,0% este año. Resulta claro, en consecuencia, que mientras en las ciudades la actividad económica se expande y absorbe nueva mano de obra, el sector total está expulsando trabajadores hacia las ciudades.

La disminución de la ocupación en la agricultura puede tener varias explicaciones que no es posible corroborar por falta de antecedentes. Sin embargo, se puede decir ^{sin} mucho temor a equivocarse que la sequía que existió por casi dos años debe explicar ~~en~~ gran parte del fenómeno. Es indudable que el costo creciente de la mano de obra (sea pecuniario o no) tiende también a crear sustitución de este factor por capital que pudiera explicar otra parte de la desocupación agrícola.

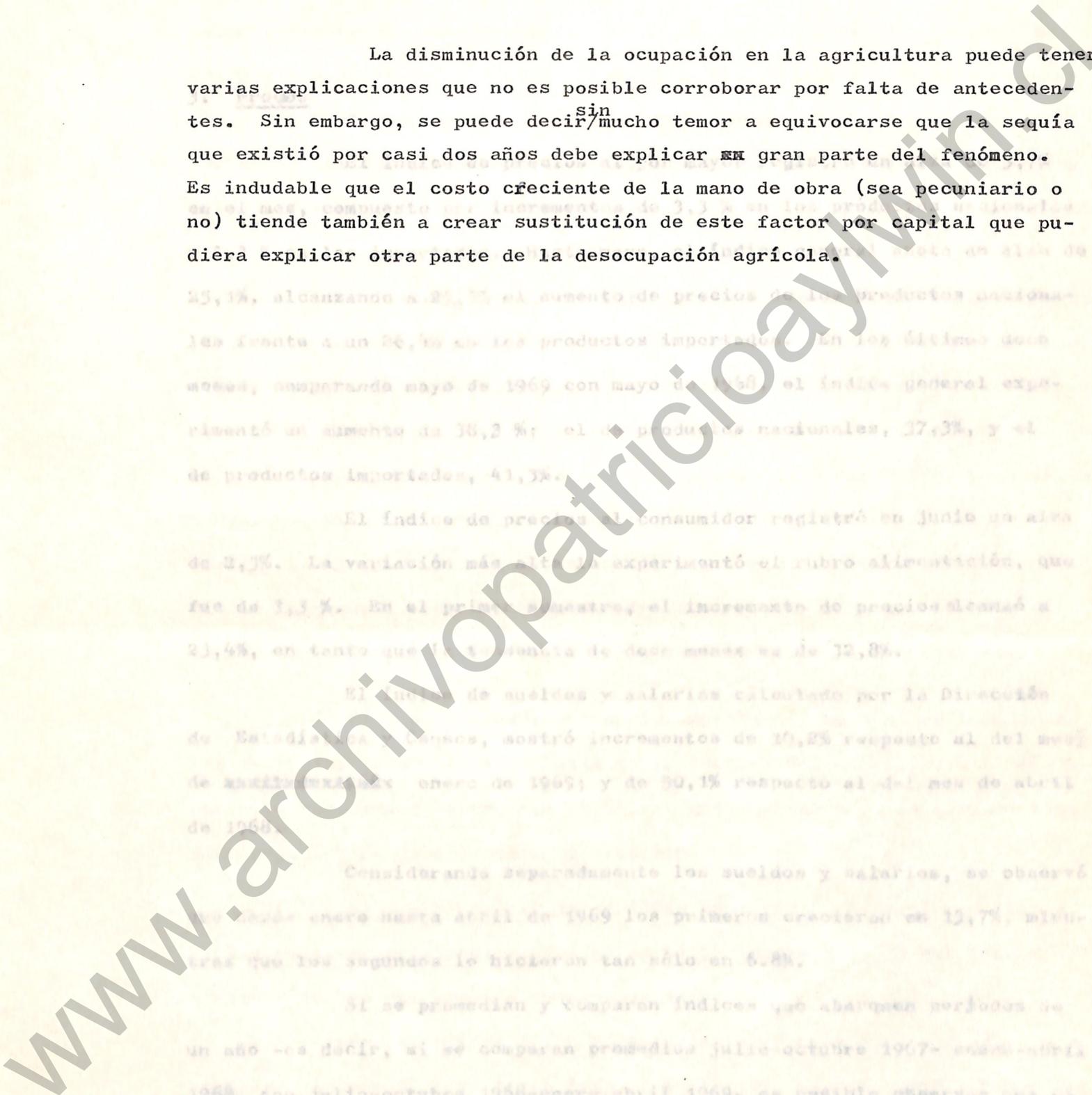
El índice de precios al consumidor registró en julio un alza de 2,3%. La variación más alta se experimentó en el rubro alimentación, que fue de 3,3%. En el primer semestre, el incremento de precios alcanzó a 23,4%, en tanto que el promedio de los meses de mayo de 1969 con mayo de 1968, comparando mayo de 1969 con mayo de 1968 el índice general experimentó un aumento de 38,2%; el de productos nacionales, 37,3%, y el de productos importados, 41,3%.

El índice de precios al consumidor registró en julio un alza de 2,3%. La variación más alta se experimentó en el rubro alimentación, que fue de 3,3%. En el primer semestre, el incremento de precios alcanzó a 23,4%, en tanto que el promedio de los meses de mayo de 1969 con mayo de 1968, comparando mayo de 1969 con mayo de 1968 el índice general experimentó un aumento de 38,2%; el de productos nacionales, 37,3%, y el de productos importados, 41,3%.

El índice de sueldos y salarios calculado por la Dirección de Estadística, registró incrementos de 10,2% respecto al del mes de mayo de 1969 y de 30,1% respecto al del mes de mayo de 1968. En el primer semestre, el incremento de sueldos y salarios alcanzó a 23,4%, en tanto que el promedio de los meses de mayo de 1969 con mayo de 1968, comparando mayo de 1969 con mayo de 1968 el índice general experimentó un aumento de 38,2%; el de productos nacionales, 37,3%, y el de productos importados, 41,3%.

Considerando separadamente los sueldos y salarios, se observó que en el primer semestre de 1969 el índice general experimentó un aumento de 23,4%, en tanto que el promedio de los meses de mayo de 1969 con mayo de 1968, comparando mayo de 1969 con mayo de 1968 el índice general experimentó un aumento de 38,2%; el de productos nacionales, 37,3%, y el de productos importados, 41,3%.

Si se comparan los índices de sueldos y salarios de un año con otro, es decir, si se comparan los índices de sueldos y salarios de 1969 con los de 1968, se observa que el índice general experimentó un aumento de 38,2%; el de productos nacionales, 37,3%, y el de productos importados, 41,3%.



3. Precios

El índice de precios al por mayor registró un alza de 3,7% en el mes, compuesto por incrementos de 3,3 % en los productos nacionales y 5,3 % en los importados. Hasta mayo, el índice general anota un alza de 25,1%, alcanzando a 24,7% el aumento de precios de los productos nacionales frente a un 26,4% en los productos importados. En los últimos doce meses, comparando mayo de 1969 con mayo de 1968, el índice general experimentó un aumento de 38,3 %; el de productos nacionales, 37,3%, y el de productos importados, 41,3%.

El índice de precios al consumidor registró en junio un alza de 2,3%. La variación más alta la experimentó el rubro alimentación, que fue de 3,3 %. En el primer semestre, el incremento de precios alcanzó a 23,4%, en tanto que la tendencia de doce meses es de 32,8%.

El índice de sueldos y salarios calculado por la Dirección de Estadística y Censos, mostró incrementos de 10,2% respecto al del mes de ~~abril de 1968~~ enero de 1969; y de 50,1% respecto al del mes de abril de 1968.

Considerando separadamente los sueldos y salarios, se observó que desde enero hasta abril de 1969 los primeros crecieron en 13,7%, mientras que los segundos lo hicieron tan sólo en 6.8%.

Si se promedian y comparan índices que abarquen períodos de un año -es decir, si se comparan promedios julio-octubre 1967- enero-abril 1968, con julio-octubre 1968-enero-abril 1969- es posible observar que el índice general creció en 38,2%, con incrementos de 42,2% en sueldos y 34,4% en salarios. Similar comparación en el período anual inmediatamente ante-

rior, mostraba un aumento general de 28,4%, pero los sueldos crecían en 23,3% y los salarios en 33,7%. A pesar de que un amplio sector de empleados recibió el reajuste de sueldos de 1968 a contar sólo del mes de julio del mismo año, se puede advertir a través de las últimas cifras entregadas por la Dirección de Estadística y Censos, una cierta tendencia regresiva en materia de reajustes, que diferencia a empleados y obreros.

Si se compara el aumento experimentado por los sueldos y salarios en el período bajo comentario, con los correspondientes aumentos promedio de precios al consumidor, se observa que los primeros han crecido un poco más. En efecto, el índice de precios al consumidor aumentó en 21% en el período mayo 1967/abril 1968 respecto a mayo 1966/abril 1967 y en 28,5% comparando mayo 1968/abril 1969 con mayo 1967/abril 1968. El índice de sueldos y salarios no incluye en su cálculo a algunos sectores de importancia en términos de organización gremial (tales como la gran minería del cobre y la industria del acero), así como tampoco el sector comercio.

El tipo de cambio bancario experimentó un alza de 3,2% en el mes de junio, siendo el alza total en lo corrido del año de 19,1%. El aumento en doce meses alcanza a 34,0%, lo que implica un alza levemente superior al índice de precios al consumidor.

El costo nominal del crédito bancario (préstamos con letras) será en el segundo semestre de 1969 de 41,1% frente a 39,8% del primer semestre y 36,85% del segundo semestre de 1968.

De las cifras anteriores pueden extraerse dos conclusiones de interés: la primera es que la tasa de inflación tiende a ser mayor y la segunda, es que los aumentos en los costos habidos hasta el momento están generando condiciones para que la tasa de inflación se mantenga en niveles relativamente altos respecto a períodos pasados.

LA ACTIVIDAD ECONOMICA EN CHILE
EN LOS ULTIMOS AÑOS

La actividad económica ha estado aumentando sistemáticamente en los últimos años, aunque el ritmo de crecimiento ha tenido fluctuaciones importantes al considerar períodos pequeños.

Así, por ejemplo, el período inmediatamente anterior a 1965 fue uno en que el ritmo de crecimiento fue relativamente bajo en comparación con los años 1965-1966, en que se observó un aumento substancial en la tasa de crecimiento de la economía. Con posterioridad, en los años 1967-1968 aproximadamente, se observó una baja en el ritmo de crecimiento, tendencia que se mantiene hasta el presente aunque con algunos signos de recuperación.

Es difícil hacer comparaciones del ritmo de crecimiento de la actividad económica entre distintos períodos, pues los indicadores con que se cuenta no siempre reflejan con exactitud lo que pretenden medir, teniendo en muchos casos limitaciones bastante serias. Por otra parte, hay muchas variables sobre las cuales no se tiene información estadística alguna. Es por ello que es posible inferir conclusiones a veces disímiles, partiendo de los mismos índices de producción o cualquier otro indicador de actividad económica.

No existe el propósito, en esta oportunidad, de precisar las limitaciones de los diversos indicadores, pero sí parece apropiado señalar algunas que normalmente no se toman en cuenta. Ellas son especialmente interesantes en los casos de los índices de precios, de ventas industriales y de producción industrial. Interesa señalar también que las cifras de producto e ingreso nacional, si bien son un buen indicador de la actividad económica, su magnitud depende en gran medida del tipo de inversión que se esté llevando a cabo, pudiendo darse el caso que una buena inversión en el largo plazo, genere una tasa de crecimiento del producto baja en el año en que se realiza. En lo que sigue, se hacen algunos comentarios sobre las cifras de producto y producción y ventas industriales.^{1/}

^{1/} Respecto a los índices de precios, es posible decir sin temor a equivocarse que subestiman las alzas efectivas. Como parece haber consenso, no se justifica detenerse más tiempo en esto.

Las cifras de producto nacional indican solamente el valor agregado generado en un período. Esto significa que si el grueso de los recursos se destina a actividades que generan un alto valor agregado en un año determinado, la cifra reflejará una "actividad económica" significativa en ese año. Si, por el contrario, el grueso de los recursos se destina a actividades que generan un alto valor agregado en años posteriores, uno no debiera esperar una cifra de crecimiento de la "actividad económica" significativa para el año en cuestión, lo que obviamente no significa que la inversión haya sido inadecuada. Es posible entonces que en determinadas circunstancias una baja tasa de crecimiento del producto en un año no refleje un caos económico sino que sólo sea el reflejo de una determinada forma de invertir los recursos que puede implicar maximizar la producción en años futuros y no en el año que se trata. Es muy probable que lo anterior explique en parte el crecimiento menor que se observa en el producto a partir de 1966 ^{2/}.

Otros indicadores de la actividad económica a los que se da gran importancia son los índices de producción y ventas industriales. Es necesario dejar en claro que estos indicadores están subestimando sistemáticamente lo que tratan de medir, especialmente en los últimos años, pues en ellos ha habido un aumento muy importante de la producción industrial y venta de bienes durables que no está incluido en los índices mencionados. El dinamismo de este sector productivo en los últimos años es mucho mayor que el de las actividades incluidas en estos índices, lo que determina que la producción industrial efectiva

^{2/} El énfasis en proyectos de larga maduración (educación, reforma agraria, salud) o de alto componente importado (industria automotriz, petroquímica, papel y celulosa, etc.) implica una baja tasa de aumento del producto en el corto plazo aunque una "actividad económica" mayor en el largo plazo.

En lo referente al gasto fiscal se observa un crecimiento sustan-

cial que fue financiado con recursos extraños al sector privado, con los mayores recursos provenientes del cobre y con endeudamiento en el Banco Central.

Se puede decir, en consecuencia, que el auge observado en 1966

1966 se debió a un incremento en la demanda global y principalmente a un cambio mayor que la indicada por las cifras oficiales.

Considerando lo ya expuesto, se hace a continuación una interpretación de lo ocurrido con la actividad económica en los últimos años.

La expansión ocurrida en el período se refleja en todos los sectores de producción y ocupación. Sin embargo, parece existir una incompatibilidad entre la situación descrita de expansión de la demanda y los medios de producción y los niveles de actividad inferior a la del período anterior.

A partir de 1965 se observa un fuerte incremento en el ritmo de crecimiento de la economía chilena derivado de un aumento de la demanda agregada real frente a una capacidad productiva que no se estaba empleando plenamente.

En el período 65-66 se observa un aumento importante del ingreso de los asalariados, derivado de una política de redistribución hacia los sectores de ingresos más bajos. Esta redistribución significó un aumento de la demanda por productos industriales, especialmente de aquellos que demandan más insumos nacionales y provocan en consecuencia una activación de la producción general; es así como en este período las industrias alimenticias, textiles, confección, etc., presentan crecimientos sustanciales.

La asignación de los recursos fiscales también contribuyó en el mismo sentido, pues los recursos destinados a la construcción aumentaron sustancialmente provocando una reactivación de esta rama que es otra de las que más insumos nacionales demanda y, en consecuencia, de las que más influye en un crecimiento de la actividad económica y del producto. La capacidad ociosa que había en este sector no dificultó el desarrollo de la producción.

Este cambio en la estructura de la demanda fue acompañado por un aumento general de ella derivado del fuerte incremento de los medios de producción y del desarrollo de la actividad económica.

En lo referente al gasto fiscal se observa un crecimiento sustancial que fue financiado con recursos extraídos al sector privado, con los mayores recursos provenientes del cobre y con endeudamiento en el Banco Central.

Se puede decir, en consecuencia, que el auge observado en 1965

1966 se debió a un incremento en la demanda global y principalmente a un cambio en la estructura de ésta derivado de la redistribución de recursos hacia el Sector Trabajador y hacia el Sector Público.

La expansión ocurrida en el período se refleja en todos los indicadores de producción y ocupación. Sin embargo, parece existir una incompatibilidad entre la situación descrita de expansión de la demanda y de los medios de pago y una tasa de inflación inferior a la del período inmediatamente anterior.

Esta contradicción se puede superar en gran medida si se considera que el aumento en la demanda fue a hacer presión sobre un sector productivo con niveles importantes de desocupación, de tal manera que gran parte del aumento se tradujo en incrementos de producción y no sólo en incrementos de precios. Por otra parte, es bastante probable que la demanda por medios de pago de la Comunidad haya aumentado en términos reales, anulando en algún grado el efecto que sobre la demanda de bienes y servicios debió haber ejercido el fuerte incremento del dinero. Este aumento en la demanda de dinero se explica en parte por el cambio de expectativas de la Comunidad al confiar que la inflación iba a decrecer a través del tiempo y en otra parte por ciertos cambios institucionales que tienden a forzar a la gente a mantener saldos líquidos promedios más altos. Por último, debe considerarse la política de control de precios como importante en la explicación de esta aparente contradicción. Parece razonable suponer que el control de precios produjo una discrepancia entre la inflación medida del período y el alza promedio de todos los precios, de tal manera que si bien las alzas de precios en el período fueron inferiores al pasado no lo fueron en la magnitud que de la simple comparación de los índices se desprende. Por otra parte, es razonable suponer que el control de precios puede postergar por un tiempo determinado alzas de precios que de otro modo se habrían producido.

de sus aumentos de costos, ampliaciones,

comercio por crédito con el nuevo sector financiero, etc., de tal manera que

a fines de 1966. Se puede decir, en resumen, que el auge ocurrido en el período se puede explicar mejor si se considera que hubo no sólo un incremento en la demanda agregada, sino un cambio en la estructura de ella. El sector fiscal aumentó a tasas inferiores que las del período anterior.

=====

Es obvio que la situación anterior no podía mantenerse indefinidamente pues el sector ^{empresarial} productivo se encontraba con fuertes presiones de costo, pérdida de su participación en el ingreso y problemas de financiamiento derivados de las ampliaciones necesarias para satisfacer una demanda creciente, de tal manera que había en el sistema una tendencia clara a producir incrementos en los precios.

Esta situación coincidió con una baja en la actividad de la construcción y con un auge sin precedentes en la actividad productora de bienes durables con un alto componente importado (automóviles, radios, televisores, lavadoras, tocadiscos, etc.) incentivado por una demanda creciente de este tipo de bienes, provenientes de prácticamente todos los sectores de la Comunidad, que comenzaron a sustituir consumos industriales primarios por bienes durables.

Esta sustitución desde actividades con alto componente nacional (construcción, textiles, alimentos, etc.) hacia actividades con un alto componente extranjero (automóviles, televisores, radios, etc.) y actividades que tienen un largo período de maduración (educación, salud, petroquímica, agricultura, etc.) provocó una baja en el ritmo de crecimiento del producto, pues las actividades que aportan más valor agregado se vieron frente a una demanda sin el dinamismo de los años anteriores.

Por el lado de la oferta, las empresas se encontraban en una situación financiera difícil derivada de sus aumentos de costos, ampliaciones, competencia por crédito con el nuevo sector dinámico, etc., de tal manera que

las tasas de precios entre los dos períodos analizados 1966, en algún grado,

a fines de 1966 y comienzos de 1967 se empieza a observar una baja en el ritmo de crecimiento de la economía que se refuerza por un aumento menor en este período (1967-1968) de la demanda agregada porque el dinero y el gasto fiscal aumentaron a tasas inferiores que las del período anterior.

Se observa, en consecuencia, en el período 1967-1968 un menor crecimiento del Producto, derivado de una baja en la demanda agregada y un cambio en la estructura de ella. Además, la baja de la actividad está relacionada con la situación financiera difícil de las empresas.

Es indudable que hay otras variables que explican en gran parte de la baja ocurrida en el período. Las continuas huelgas, agudizadas en el período, explican bajas importantes en la producción industrial y minera. La sequía puede explicar otra parte importante de la baja registrada tanto en la minería como en la agricultura e industria. El retraso en el pago de reajustes contribuyó sin duda a restarle dinamismo al Sistema al limitar la demanda agregada en ciertos períodos pequeños.

Conviene mencionar que si bien las cifras de producto nacional no fueron satisfactorias por las razones expuestas, el aumento en la capacidad productiva fue de gran importancia. Es indudable que inversiones como las efectuadas en el cobre, en educación, en salud, en industrias como la petroquímica, celulosa y papel, etc.) crean condiciones favorables para un crecimiento de la actividad económica futura.

La inflación en este período cambia de tendencia al comenzar a presentarse tasas mayores que en años anteriores, a pesar de los incrementos menores en la cantidad de dinero y en el gasto fiscal. Esto se explica por el cambio en las expectativas de inflación de la comunidad, que produce una disminución en la demanda real de dinero y por la imposibilidad práctica de mantener controles de precios rígidos ante las evidentes presiones de costos que las empresas enfrentaban. Es posible que las diferencias que se observan en las alzas de precios entre los dos períodos analizados sean, en algún grado,

más aparentes que reales y que sólo se deriven de la forma en que estas alzas son recogidas por los índices.

La ocupación crece menos que en el período anterior, tanto por la baja general en la actividad económica, como por la estructura del gasto e inversión dirigido hacia actividades más intensivas en el uso de capital y en insumos importados. El problema se tiende a agravar por el encarecimiento relativo de la mano de obra en relación al capital, debido a la ley de inmovilidad, mayor costo previsional, subsidios adicionales al capital, etc.

Se podría plantear que si la cantidad de dinero hubiera aumentado más, el nivel de ocupación sería más alto; sin embargo, a pesar de ser efectivo en algún grado, es probable que la mayor parte de la demanda adicional se hubiera reflejado casi exclusivamente en alzas en los precios, pues las variables que influyen en la ocupación no son sólo de tipo monetario como se acaba de ver en el párrafo anterior.

En resumen, en los años 1967-1968 (aproximadamente), se observa un menor crecimiento del producto derivado de un cambio en la estructura de la demanda, de un crecimiento menor de la misma y de dificultades en el lado de la producción, especialmente en el sector industrial tradicional.

En los últimos meses, especialmente en lo transcurrido de 1969, se observa un crecimiento de la actividad económica levemente superior al del período anterior, acompañado de una aceleración del proceso inflacionario. Este cambio se puede explicar por un aumento mayor de los medios de pago en el segundo semestre de 1968 y por la recuperación de la actividad de la construcción con el efecto que ello tiene sobre la economía en general. La

situación financiera de las empresas ha tendido a mejorar ; las ventas están aumentando, lo que puede indicar una actividad económica mayor en el futuro.

Sin embargo, es necesario precisar que no se observan condiciones como para que el sistema reacciones tan favorablemente como en el período 1965-1966, especialmente porque la necesidad de disminuir el ritmo inflacionario puede provocar una política restrictiva que si no es acompañada de un cambio en la estructura del gasto se traducirá en la baja de la actividad económica con desempleo creciente.

Es importante destacar que aun cuando se cambie la estructura del gasto, es imposible esperar un aumento significativo de la ocupación a menos que haya un cambio en los precios relativos del capital y la mano de obra y en la política de mecanizar a cualquier costo que siguen la mayor parte de los organismos oficiales del país.